

Guía del Líder

El Llamado: Una Vida Sacramental, Caminando en la Justicia

Pat Hoerth y Becky Dodson Louter



Mujeres
Metodistas
Unidas

FE · ESPERANZA · AMOR EN ACCIÓN

© 2013 Mujeres Metodistas Unidas

Mujeres Metodistas Unidas
475 Riverside Drive, Room 1504
New York, NY 10115

www.unitedmethodistwomen.org

Esta Guía del Líder y material tomado de la misma puede ser reproducido sin adaptaciones, con propósitos no comerciales, siempre y cuando aparezca en el extracto la siguiente nota: Tomado de la Guía del Líder: *El llamado: Una vida sacramental, caminando en la justicia* © 2013 United Methodist Women.

Todos los derechos reservados. Usado con permiso.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina Valera Revisada 1995, a menos que se indique dhh, que corresponde a la versión *Dios Habla Hoy*.

Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

CONTENIDO

Introducción a la Guía del Líder	4
Sesión 1. El don de Dios: Nombrado y apropiado en el bautismo	7
(Capítulo 1 de <i>El llamado: Una vida sacramental, caminando en la justicia</i>)	
Sesión 2. El Don de Dios: Nutridos y sostenidos en la Santa Comunión	17
(Capítulo 1 de <i>El llamado: Una vida sacramental, caminando en la justicia</i>)	
Sesión 3. Respondiendo al Llamado – Parte 1: Vivir cada día con Dios	27
(Capítulos 2 y 4 de <i>El llamado: Una vida sacramental, caminando en la justicia</i>)	
Sesión 4. Respondiendo al llamado – Parte 2: Seguir a Jesús en	35
el cuidado del mundo de Dios	
(Capítulos 3 y 5 de <i>El llamado: Una vida sacramental, caminando en la justicia</i>)	
Bibliografía	44
Acerca de las Autoras	45
APÉNDICE: Hoja de trabajo para diseñar una Disciplina de Vida	46

Introducción a la Guía del Líder

El propósito de esta guía es brindar herramientas espirituales a los individuos y a los grupos para que puedan experimentar más profundamente la lectura de *El llamado: Una vida sacramental, caminando en la justicia*. Los ejercicios y las herramientas que se presentan nos ayudarán en el recorrido. Si bien todos queremos empezar corriendo, es bueno tener presente la imagen de un niño, quien comienza rodando sobre sí mismo, luego gatea, da sus primeros pasos vacilantes, y finalmente corre con las piernas que se han fortalecido y se han hecho firmes al andar. En el crecimiento espiritual “fortalecemos las piernas” yendo una y otra vez a los fundamentos de las Escrituras y la tradición, dándonos tiempo para estar a solas con Dios para reflexionar y escuchar, y entonces avanzar nuevamente. Necesitamos herramientas espirituales que nos ayuden a cimentarnos en Dios y discernir a qué nos está llamando en este momento de la vida. Esta disciplina diaria nos permitirá comprometernos con la justicia en la familia de Dios, el nombre que usamos en este texto para referirnos al reino igualitario de Dios.

Las autoras nos presentan extraordinarios ejemplos y herramientas para profundizar nuestra espiritualidad. Para guiar el estudio lo alentamos a usar esta Guía del Líder que le proporcionará ideas para actividades que puede realizar en las sesiones, y estimular la creatividad mientras coordina. Confiamos que los ejercicios y los debates que se incluyen en la Guía del Participante, como también esta Guía del Líder ampliada en versión en línea, favorecerán su experiencia con el texto. Profundizar nuestro entendimiento de los sacramentos del bautismo y de la Santa Comunión nos ayudará a caminar en la justicia y a comprometernos en una transformación activa, tanto en forma individual como comunitaria.

PREPARACIÓN

La preparación para este estudio consiste tanto en la lectura como en hacer las prácticas espirituales. Alentamos a los líderes a practicar los ejercicios antes de conducirlos en la sesión. Mientras se prepara para guiar el estudio, practique la *lectio divina* con los pasajes bíblicos, dedique tiempo a la oración imaginativa a partir de la Escritura, recuerde su propio bautismo, incluyendo la reflexión sobre recibir un nombre. Practique el Autoexamen diario por un tiempo tan prolongado como le sea posible antes de conducir el estudio. Reflexione en su llamado y en la manera en la que Dios está movilizándolo su corazón. Solo estará eficazmente preparado o preparada para guiar a otro si usted mismo se comprometió con las prácticas espirituales.

Lo alentamos a participar en Misión u como una ayuda útil en su preparación como facilitador. Le dará la experiencia de ser un participante, lo cual no podrá experimentar en la clase que enseñará.

MATERIALES PARA CADA SESIÓN

Hay sugerencias de cómo prepararse al comienzo de cada sesión. En general, los participantes tendrán que contar con los siguientes recursos y elementos:

- Biblias RVR 95
- Ejemplares de *The United Methodist Hymnal*, *Upper Room Worshipbook*, y *The Faith We Sing*
- Papeles para escribir
- Cartulina para recortar (hojas de 8.5" x 11")
- Elementos de diseño (por ejemplo lapiceras, marcadores, lápices de color, tijeras, pegamento)
- Pizarra para escribir con marcadores
- Cuaderno para cada participante (proveerlo o pedir a los participantes que traigan uno)

Opcional: Si tiene contacto con los y las participantes antes de la clase, invítelos a traer un recuerdo de su bautismo para ser usado en la Sesión 1.

Al elegir los materiales y seleccionar las actividades, tenga presente a su audiencia, además de lo siguiente:

- Asegúrese de incluir objetos y fotografías que representen toda la diversidad del gran reino de Dios (por ejemplo razas, culturas, edades, géneros, etc.).
- Recuerde que cada persona es un individuo y que aprendemos y necesitamos expresarnos de diferentes maneras. Técnicas tales como el estímulo a escribir (llevar un diario), intercambio oral (compartir en grupos), y el uso de arte visual (proyectos artísticos) facilitan caminos para que cada uno se exprese mediante los métodos que le son más valiosos. Sea creativo y flexible en su planificación, proveyendo diversas maneras para que los participantes exploren y expresen su experiencia.
- Tenga presente que siempre hay más actividades que tiempo disponible. Seleccione aquellas que respaldarán lo que prefiere enfatizar en el estudio. Incluya variedad en los métodos o en las actividades con suficiente frecuencia para mantener la atención de los participantes.

EQUIPAMIENTO

El equipamiento necesario dependerá de los recursos tecnológicos que elija. Por lo general necesitará una laptop para los disertantes que pueda proyectar imágenes en el espacio de encuentro, un sistema de sonido y un proyector LCD con pantalla.

HIMNOS Y CANTOS

En esta Guía del Líder en línea se sugieren sitios de vídeos y música. Algunos de los himnos se encuentran impresos en *The United Methodist Hymnal*, *Upper Room Worshipbook*, y *The Faith We Sing*. Por favor recuerde que tiene la obligación de tener un permiso de copyright para cualquier música, canción, audio o material impreso que reproduzca en papel, en la presentación o proyección en pantalla.

ESPACIO DE ADORACIÓN

Coloque una mesa con un lindo mantel, una vela y cerillas o una vela eléctrica. Los elementos adicionales se agregarán a la mesa en cada sesión.

ELECCIÓN Y PLANIFICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LA SESIÓN

En la Guía se consigna el tiempo aproximado para las actividades, a fin de ayudar al facilitador al planificar cuáles ejercicios incluir según el tiempo total destinado a la sesión. El tiempo real variará, dependiendo de la interacción entre los grupos.

En la primera sesión se proponen más actividades. Este es un momento en que la gente se encuentra por primera vez, empiezan a conocerse entre sí y a conocer el material de estudio. Por lo general los asistentes todavía no han adoptado una actitud reflexiva. Cuando se llega a la cuarta sesión, tendrán mucho más para reflexionar y procesar. Es la última vez que se encuentran para este estudio y por eso se ofrecen menos actividades para esa sesión. Los facilitadores pueden decidir cuánto tiempo brindar para los debates, las preguntas, y las reflexiones sobre el crecimiento espiritual que hayan alcanzado los participantes durante el estudio.

GRUPOS PEQUEÑOS

El tamaño de los grupos pequeños depende del tamaño del grupo general y del tiempo que el coordinador haya separado para la actividad. Cuando hay más personas en el grupo (cinco a seis), se debe destinar más tiempo para la interacción. Cuando el tiempo para compartir sea breve, es conveniente que los grupos no sean de más de dos o tres personas.

Sesión 1

El don de Dios: Nombrado y apropiado en el bautismo

PREPARACIÓN

Además de los “Materiales para cada sesión” enumerados en la Introducción, seleccione la música y prepare los himnarios y cancioneros adecuados para poner a disposición, o baje de Internet la música seleccionada (con los permisos correspondientes).

Estas son algunas sugerencias sobre canciones relativas al bautismo:

Del himnario *The Faith We Sing*.

“Yo estaba allí para escuchar tu llanto al nacer”, nº 2051

“Camina en el agua”, nº 2107

“Agua, Río, Espíritu, Gracia”, nº 2253

Del himnario *Upper Room Worshipbook*:

“El agua nos sostuvo”, nº 187 (con la melodía de “Rompió la mañana”)

En caso de no utilizar los himnarios recuerde que debe contar con los permisos para usar lo que vaya a imprimir o proyectar.

Disponga de un sobre para cada participante.

MÚSICA OPCIONAL

Baje de iTunes la canción “¿Cómo puede alguien?” (a un costo de 99 centavos), para usarla después de la reflexión que se realice con la oración imaginativa a partir de las Escrituras.

Las palabras y la música pertenecen a Libby Roderick y la interpretación del canto es de Shaina Noll.

OTRAS OPCIONES

Durante la oración imaginativa sobre el bautismo de Jesús se puede contar con una fuente ornamental para colocar sobre la mesa o con una grabación con sonido de agua.

ESPACIO DE ADORACIÓN

Coloque un bol con agua sobre la mesa central de adoración. También puede colocar los recuerdos y/o las fotos de bautismo. Algunos de esos símbolos pueden ser caparazones de almeja, velas de bautismo, un vestido bautismal de infante, un himnario abierto en la página con la liturgia del bautismo.

Si no cuenta con fotografías personales de bautismo, y/o está intentando ilustrar más inclusión, puede encontrar fotografías e imágenes *en línea* en: <http://tinyurl.com/c7ly3cl>

RECURSOS PARA NIÑOS Y PARA GRUPOS INTERGENERACIONALES

Si está buscando ideas apropiadas para niños o para grupos de distintas edades, considere los siguientes recursos que están disponibles por medio de Cokesbury:

- *Touch the Water, Taste the Bread: A Storybook About Jesus' Baptism* (Toca el agua, prueba el pan: Un relato sobre el bautismo de Jesús), de Daphna Flegal: Un recurso preparado para niños entre 4 y 8 años de edad, que mediante la historia del bautismo de Jesús los ayuda a descubrir la importancia del bautismo.
- *Water, Come Down! The Day You Were Baptized* (¡Agua, desciende! El día que fuiste bautizado), de Walter Wangerin (h.): Una narración que ilustra la manera en que toda la creación se une a la familia y a los amigos para celebrar cada vez que un hijo de Dios es bautizado.
- *I Belong to God* (Pertenezco a Dios), de Carolyn K. Tanner: Este texto ofrece un estudio de seis sesiones sobre el bautismo, para grupos intergeneracionales; por medio de historias bíblicas, música, artesanías, rompecabezas, y educación para la misión; explora los conceptos del amor y la gracia de Dios que experimentamos en el bautismo.

INTRODUCCIÓN A LA SESIÓN 1

Las dos primeras sesiones de la Guía del Líder acompañan al Capítulo 1 del estudio. La primera sesión, que trata sobre el bautismo, se vincula con las páginas 21-22. La segunda sesión, sobre la Santa Comunión, se vincula con las páginas 21-31.

En esencia el bautismo es un acto audaz. Varones y mujeres somos marcados con el sello de Dios que hace eco nada menos que al relato de la creación: “Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Dios nos respalda con un resonante sí en el bautismo. Sí, los reivindico como míos. No importa lo que te suceda yo estaré contigo, buscando redimirte, reencausando tu pensamiento, sosteniéndote en mis brazos, regocijándome en tu belleza y en tu singularidad. (p. 14).

McClain y Borberg escriben que “el pacto del bautismo es un canal decisivo de aquello que llamamos gracia de Dios”. El United Methodist Service for the Baptismal Covenant (Servicio Metodista Unido para el Pacto de Bautismo), presentado con detalle en el Capítulo 1, brinda enorme claridad sobre la importancia y el papel que se nos llama a representar a Cristo al caminar en la justicia. La meta de la Sesión 1 es participar en las prácticas espirituales que nos invitan a recordar la experiencia de bautismo de manera que nos reconozcamos profundamente amados y amadas, y podamos comprometernos o volver a comprometernos con el pacto de bautismo que hacemos en la comunidad, con Dios y con su reino.

ENCUENTRO

Una voz: ¡Somos un pueblo del agua!

MUCHAS VOCES: Adoramos a Dios, cuyo amor se derramó y creó este hermoso planeta azul, de abundantes aguas, que es nuestro hogar.

Una voz: ¡Somos un pueblo del agua!

MUCHAS VOCES: Adoramos a Dios, cuyo amor incontenible se derrama como lluvia, fluye con un río, y llena los océanos.

Una voz: ¡Somos un pueblo del agua!

MUCHAS VOCES: Adoramos a Dios, quien por medio del agua de nuestro bautismo nos mostró que somos amados.

Una voz: ¡Somos un pueblo del agua!

MUCHAS VOCES: Adoramos a Dios, cuyo amor burbujea en nuestro corazón y se derrama hacia el corazón de los otros.

Una voz: ¡Somos un pueblo del agua!

MUCHAS VOCES: Adoramos a Dios, cuyo amor circula por nuestra vida como el agua que sostiene todo lo que vive, a fin de que también podamos dar vida.

TODAS LAS VOCES: El amor de Dios es como el agua. La justicia de Dios desciende como las aguas. ¡Somos un pueblo del agua!

CANCIÓN

Elija una canción o un himno para ser cantado en este momento.

ORACIÓN INICIAL (AL UNÍSONO)

Dios maravilloso, que en estos días que compartamos yo sea capaz de comprender más profundamente mi bautismo y la Santa Comunión. Que también mi vida fluya como un sacramento en el que siempre estés presente. Que al ser nombrado por ti en el bautismo y nutrido por ti en la Comunión, yo pueda comprender el llamado común a ser amor y justicia en el mundo. Ayúdame a entender la manera singular en que yo debo responder a ese llamado.

Te ruego que al hacer el estudio esté abierto a recibir una comprensión más profunda de la libertad y la alegría de la vida que hay en ti, oh Dios, Creador, Sustentador, Dador de Vida, Fuente de Justicia.

Que pueda yo practicar una vida sacramental y caminar en la justicia. En el nombre de Jesús, amén.

PRESENTACIÓN DE LOS PARTICIPANTES EN EL GRUPO (30 MINUTOS)

(Esta actividad se vincula con la sección Relacionando las Escrituras con Nuestras Historias, p. 155).

Explique al grupo que al bautizarnos nuestros nombres se pronuncian por primera vez en la comunidad. Y, como en la historia del bautismo de Jesús de Nazaret, nosotros, que hemos sido creados a imagen de Dios, le escuchamos decirnos: “Tú eres mi hija (hijo) amada”.

Como una manera de presentarse, invite a los y las participantes en la clase a pensar en el nombre que llevan y que fue por primera vez pronunciado en el bautismo: su primer nombre, su segundo nombre, su apellido, y el apodo, si los demás se refieren a ellos principalmente por ese apodo. Invítelos a compartir brevemente la historia que hay detrás de su nombre: las tradiciones de su cultura o de su familia, etc., y lo que su nombre personal significa para ellos. Si han traído algún recuerdo de su bautismo, invítelos a colocarlo en la mesa central de adoración.

NORMAS BÁSICAS (5 MINUTOS)

Como facilitador, parte de su objetivo general es comprometerse en esfuerzos que construyan la confianza, disminuyan los temores, y se enfoquen en las inquietudes individuales y colectivas de cada participante, de una manera amorosa y comprensiva. Una herramienta que suele ser útil para lograr esta meta es definir pautas básicas. A continuación sugerimos algunas de estas normas, aunque quizás prefiera orientar al grupo a establecer sus propias normas.

Las afirmaciones que incluimos reflejan nuestras mejores intenciones de cómo deseamos tratarnos unos a otros cuando estamos reunidos:

1. Mantendremos un ambiente sano y enriquecedor en todo momento, y el coordinador asumirá la responsabilidad de facilitar este proceso.
2. Nunca tendremos la intención o la expectativa de que alguien se sienta presionado a comentar o a participar en el debate o en las actividades si él o ella se sienten incómodos, o no desean hacerlo.
3. Tomaremos el sincero compromiso de escucharnos unos a otros, y antes de responder trataremos de comprender el punto de vista de la otra persona.
4. Intentaremos no dar por sentado que entendemos lo que la otra persona dice o quiere decir, y para ellos pediremos aclaraciones y haremos preguntas cuando sea necesario.
5. Las cuestiones de índole personal sobre las que conversemos serán confidenciales, a menos que haya un acuerdo explícito respecto a quien necesite mayor información.
6. Respondremos el disenso (la posibilidad de estar de acuerdo en que podemos estar en desacuerdo) siempre que se exprese sin agresión.

LECTURA BÍBLICA: EL BAUTISMO DE JESÚS, MARCOS 1:9–11 (20 MINUTOS)

Guíe al grupo en la lectura de este pasaje, usando la *lectio divina*:

Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: “Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia”.

Una posibilidad es que el o la líder lea el texto bíblico para el grupo, o bien puede designar a tres lectores que leerán el pasaje en sucesivos pasos del proceso. Use el texto en la versión que está impresa en la guía, o use Biblias de la misma traducción bíblica para las tres lecturas.

Instruya a los participantes sobre cómo se realizará la *lectio divina*. Recuerde que debe ofrecer opciones para hacer anotaciones en el diario personal o para compartir verbalmente. Todo lo que se comparta debe ser mantenido en un compromiso de confianza sagrada, y no se deben permitir reacciones (intervenciones cruzadas) de parte de otros miembros del grupo.

INSTRUCCIONES PARA LA *LECTIO DIVINA*

Lectio divina es la “lectura santa” de un texto, ya sea de la Biblia o de otro escrito. Sugerimos que el facilitador explique en forma completa los tres pasos antes de comenzar la primera lectura. Después será suficiente hacer un recordatorio discreto antes de cada lectura (como se consigna abajo). Enfaticé que en cada ocasión lo que se hace es una invitación a responder, no una exigencia.

Paso 1. Un lector o lectora leen lentamente el pasaje bíblico en voz alta para que los participantes simplemente lo escuchen. A continuación se guarda silencio durante uno o dos minutos. El facilitador puede sencillamente decir, después de la lectura: “Permanezcamos sentados en silencio, reteniendo las palabras”.

Paso 2. Un lector o lectora leen otra vez el pasaje bíblico lentamente en voz alta. Dejen que una palabra o frase los impresione. Registren la palabra o la frase que captan su atención. Guarden silencio por uno o dos minutos, luego invite a participar a los oyentes, diciéndoles: “¿Hay alguna palabra o frase que les haya llegado con fuerza?” Permítales responder uno por vez en voz alta, o que escriban en su diario la palabra o la frase.

Paso 3. Un lector o lectora leen por tercera vez el pasaje bíblico en voz alta. Invite al grupo a permanecer dos o tres minutos en silencio, y sugiéralas que le pidan a Dios que les muestre el significado que el texto tiene para ellos en ese momento. Después de este tiempo de silencio, invite a responder uno por vez, ya sea escribiendo o diciendo en voz alta la frase corta o unas pocas palabras que les parecieron significativas, además de una o dos oraciones breves sobre por qué los impresiona con fuerza. Pregúnteles: “¿Qué frase pareció significativa para ustedes, y querrían por favor compartírnos por qué? ¿Qué significa esa frase para ustedes hoy?” Este intercambio puede hacerse en el grupo general o en grupos de dos o tres personas.

Opcional: Si se comparte en el grupo general, invite a los miembros a orar por la persona que tienen a la derecha acerca del significado que ellos compartieron. También se puede dividir al grupo en pares, y que oren unos por otros.

EXPLORAR EL TEXTO BÍBLICO MEDIANTE LA IMAGINACIÓN (20 MINUTOS)

La oración imaginativa es una de las prácticas de la tradición cristiana para orar con las Escrituras. Lea el guión antes de la sesión, a fin de familiarizarse con las palabras. En el encuentro, lea el guión en voz alta, dando tiempo a los oyentes para que se imaginen la escena. Es importante respetar las pausas indicadas en el guión.

Se puede encender una fuente ornamental sobre la mesa o la grabación preparada con sonido de agua que corre, lo cual dará un fondo de bajo volumen durante la lectura.

Explique que uno de los métodos de oración enumerados por los autores en el recuadro “Cómo enriquecer su vida de oración” es la oración imaginativa (p. 60). Usando la imaginación que Dios nos ha dado, podemos estar con Jesús mientras Juan lo bautiza en el río Jordán. Invite a los participantes a escuchar, cerrando los ojos si así lo prefieren, y a viajar en su imaginación hasta el Jordán. Lea lentamente en voz alta y en actitud de oración el siguiente guión:

Imagínese en el río Jordán. Usted ha venido al desierto con todos los y las demás desde la ciudad, agobiada por los desafíos de la vida. Ha oído que hay un hombre que sumerge a las personas en el río y las ayuda a recuperar su intimidad con Dios. Eso le ha despertado esperanzas, y por eso ha venido al río. Huela el aire limpio del desierto. ¿Huele seco? ¿Polvoriento? ¿Picante? ¿Dulce?

(Pausa)

Mire el agua. Observe su color. ¿Está limpia y azul? ¿Está barrosa?

(Pausa)

Escuche la brisa que sopla entre los arbustos a los costados del río. ¿Puede oír el agua que corre? Preste atención a las voces susurrantes junto al río y mire a Juan, en el agua, que sostiene a las personas y las sumerge en el agua.

(Pausa)

Escuche cómo salpica el agua cuando surge otra persona del río, se seca la cara, y se mueve con la ropa pesada hasta la orilla.

(Pausa)

Usted observa y se pregunta si está dispuesta a entrar en el agua. Observe cómo se siente. ¿Quiere entrar usted también al río? ¿Siente resistencia? ¿Siente aprehensión, pero de todos modos se siente atraído hacia el agua? ¿Se siente ansiosa?

(Pausa)

Entonces un hombre entra en el río y camina hacia Juan. Usted lo mira con atención. Quizás sea por la manera que se acerca a Juan, o la expresión en su rostro. Quizás sea por la expresión de Juan cuando ve a ese hombre.

(Pausa)

Parece haber un diálogo entre ellos, y entonces Juan lo sumerge en el agua. Luego lo levanta del agua y usted observa algo diferente en ese hombre. La invade un sentimiento particular. ¿Qué siente?

(Pausa)

Usted observa al hombre mientras se acerca a la orilla y camina por la playa, hasta que lo pierde de vista.

(Pausa)

Por alguna razón usted deja de dudar y entra en el agua para acercarse a Juan. Él coloca las manos sobre su espalda y su cabeza y lo sumerge en el agua. De pronto, la están sacando vigorosamente del agua, y se siente inundada por una sensación que nunca antes había experimentado. Oye una voz tierna que le dice: “Tú eres mi hija (mi hijo), mi Amada”. Usted oye que pronuncian su nombre: “ _____ , estoy complacido contigo”.

(Pausa prolongada)

Usted descubre que de alguna manera ha logrado llegar a la orilla, y se sienta sobre la arena, dejando que el sol y el cálido aire lo sequen. Deje que esta experiencia se sumerja profundamente en su ser. Continúa oyendo las palabras: “Tú eres mi hija, mi Amada”. Usted oye su nombre: “ _____ , estoy complacido contigo”.

(Pausa prolongada)

REFLEXIÓN (10 MINUTOS)

Invite a los y las participantes a escribir sobre su experiencia con esta oración imaginativa, respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Qué experimentó?
- ¿Qué impacto tuvo en usted esta oración?
- ¿De qué manera amplió esta oración imaginativa su comprensión sobre el bautismo?

Después del tiempo dedicado a reflexionar y a escribir, también puede invitar a los participantes a compartir en grupos pequeños y/o en el grupo general.

Opcional: Escuchar la canción “¿Cómo puede alguien?”. Las palabras y la música pertenecen a Libby Roderick y la interpretación del canto es de Shaina Noll.

EL VÍNCULO ENTRE NUESTRA HISTORIA CON DIOS Y LA COMUNIDAD DE LA IGLESIA: EL PACTO (25 MINUTOS)

Este ejercicio invita a la reflexión con el propósito de que los participantes vinculen su bautismo, su pacto con Dios y la comunidad de la iglesia.

En la tradición metodista, tanto la inmersión como la aspersion y el derramamiento de agua son modalidades permitidas de bautismo. Creemos que el bautismo se hace por agua y por el Espíritu Santo. La congregación confirma a la persona que se bautiza, interviniendo como participantes plenos y no como espectadores casuales.

El facilitador puede usar las siguientes preguntas como base para la conversación en grupos pequeños, o para la reflexión personal antes de conversar en el grupo general. Después de la reflexión personal y del intercambio en grupo (grande o pequeño), invítelos a escribir una carta al Creador, a Jesús, y/o al Espíritu Santo, expresando el pacto que hoy declaran en cuanto a vivir conforme a su condición de personas amadas por Dios. Estos pactos serán parte de la liturgia de conclusión de la sesión.

Para estimular el diálogo, puede decirles algo como lo siguiente:

Ahora que hemos recordado nuestra condición de personas amadas y la gracia de Dios que declara su derecho sobre nosotros y nos da un nombre, ¿cuál es nuestra reacción? En el momento de nuestro bautismo, la familia de la iglesia y nuestros seres queridos nos incorporaron a un pacto con Dios y entre nosotros, de la misma manera en que lo hicieron nuestros antecesores. Dios tuvo la iniciativa en el pacto y nos dio la gracia para aceptar la promesa de ser fieles a Dios y unos con otros. (Ver el análisis sobre el pacto de bautismo en el texto, pp. 12–13).

REFLEXIÓN

Si fue bautizado o bautizada, piense en las siguientes preguntas:

- ¿Cómo fue su bautismo?
- ¿Ha participado en algún servicio de confirmación de su fe, donde le pidieron que “Recuerde su bautismo y sea agradecido”?
- ¿Qué significa para usted en este momento el pacto de bautismo?
- ¿Cómo sería su vida si cada día viviera consciente de ser una persona amada por Dios?
- ¿Cómo se ve su vida cuando usted es consciente de que Dios le dio un nombre, declaró su posesión sobre usted, y le pidió que manifestara su amor en el mundo?

Si no fue bautizado o bautizada todavía, piense en las siguientes preguntas:

- ¿Sabe por qué no lo fue?
- ¿Cómo quiere responder al hecho de ser una persona amada por Dios?
- ¿Qué significaría para usted ser bautizado hoy?

Pida a los participantes que lean el relato de bautismo de Larry, que comienza en la página 13. Sin duda, nuestras historias son diferentes. Invite a los participantes a tomar un momento para escribir en su diario la experiencia de su bautismo. Recuérdeles que no hay respuestas “correctas”. Invítelos a dedicar un momento a reflexionar y luego a escribir sobre las emociones y los pensamientos que mejor expresan su condición actual.

RECONOCER EL LLAMADO EN NUESTRO PACTO DE BAUTISMO (20 MINUTOS)

En el texto de estudio leemos:

Dios nos concede el don de tomar decisiones. Se nos llama a sumarnos en la misión de Dios para rechazar todo lo que no es de Dios. ¡Cuántas veces nos resignamos a la injusticia pensando que somos impotentes! Nuestros votos de bautismo no nos permiten chapotear en la autocompasión o en la debilidad que sentimos, ni rendirnos frente a lo que daña a la vida humana. Tampoco podemos ceder a nuestras propias compulsiones y patrones destructivos. No dejamos de buscar la sanidad de Dios. Nunca debemos rechazar “la libertad y el poder que Dios [nos] da”. A este mandato Wesley lo calificaba como “vivir en santidad”. En otras palabras, ¡se nos llama a caminar con justicia! Al hacerlo, nos ubicamos en el campo de la “sublime gracia” de Dios. (p. 20).

Invite a los y las participantes a reconocer más hondamente el poder de su bautismo. Lea las siguientes palabras de su pacto de bautismo:

¿Renuncia usted a las fuerzas espirituales de maldad,
rechaza los poderes malignos de este mundo,
y se arrepiente de su pecado?¹

Considere las siguientes preguntas:

- ¿Percibe en su pacto de bautismo la responsabilidad de prestar atención a la injusticia que sucede por causa de “los poderes del mal en este mundo”?
- ¿Puede reconocer el llamado de Dios a enfrentar las formas de injusticia sistémica de la que somos parte?
- ¿Puede aceptar que el bautismo es una fuente de poder para “resistir al mal y a la injusticia”?

LECTIO DIVINA CON EL PACTO DE BAUTISMO (10–15 MINUTOS)

¿Renuncia usted a las fuerzas espirituales de maldad,
rechaza los poderes malignos de este mundo,
y se arrepiente de su pecado?²

Sugiera usar el proceso en tres pasos para la lectio divina, y a orar con esta parte del pacto bautismal: que escuchen las palabras, que permitan que una palabra o frase los conmueva, y le pidan a Dios que

les revele su significado hoy. Aliente a los participantes a registrar en sus diarios la experiencia y a compartirla en el grupo pequeño.

NUESTRA RESPUESTA: ESCRIBIR NUESTRO PACTO (20 MINUTOS)

Invite a los participantes a pensar sobre las promesas que quieren hacer a Dios y a la iglesia en cuanto a manifestar el amor y la justicia de Dios en el mundo. Proporcione papel y un sobre para cada persona, e invítelas a escribir una carta al Creador, a Jesús, y/o al Espíritu Santo, expresando el pacto que hoy declaran en cuanto a vivir conforme a su condición de personas amadas por Dios.

CONCLUSIÓN

Moje sus dedos en una vasija con agua, tóquese el pecho y ore con gratitud: “Gracias, Dios de gracia, por recordarme que soy _____, tu hijo (o hija) amado”.

Ofrezca su carta de pacto a Dios. “Hago este pacto contigo, oh Dios de gracia, y con la iglesia de _____”.

HIMNO FINAL

“Yo estaba allí para escuchar tu llanto al nacer” (*The Faith We Sing*, nº 2051)

Las palabras y la música fueron escritas por John Ylvisaker (sitio en Internet: www.ylvisake.com).

Hay diversos vídeos online en YouTube, por ejemplo www.youtube.com/watch?v=jUIyM2RpDEY&feature=related para los cuales debe contarse con permisos que puedan exhibirse públicamente. Si se siente inseguro en cuanto a los permisos, puede sugerir el sitio para que los asistentes miren el vídeo en sus hogares, como una actividad de seguimiento.

TAREA PRÁCTICA

Leer el Capítulo 1 del libro de estudio.

¹ “Congregational Reaffirmation of the Baptismal Covenant”, *The United Methodist Hymnal* (Nashville: Abingdon Press, 1993), p. 50.

² Ibid.

Sesión 2

El don de Dios: Nutridos y sostenidos en la Santa Comunión

La Santa Comunión, que a veces se celebra en secreto en medio de la opresión política, la crueldad o la injusticia, brilla con el mensaje radical de justicia y dignidad para todas las personas. Todas son bienvenidas aquí, todas son alimentadas. Alrededor de esta mesa el reino ya ha venido. Y la voluntad de Dios está siendo hecha en la tierra como el cielo.

Cada vez que venimos a la mesa podemos esperar que la gracia de Dios se manifieste de diversas maneras. Podemos confiar en que Dios dispondrá nuestra atención y nuestra conciencia, y que se acercará a nosotros allí donde estamos. Nuestra tarea, entonces, es estar tan abiertos como sea posible y prestar atención a la manera que Dios se mueve en nosotros. (p. 26).

PREPARACIÓN

Para el final de la sesión, dispone de dos opciones para imitar el cáliz roto-pero-sanado. Puede usar una copa de papel o de cerámica. En el caso de elegir la copa de cerámica, busque algo económico, rompible, que se parezca a un cáliz; por ejemplo, una copa usada de loza o de cerámica, con pie. Necesitará también una bolsa plástica, un pequeño martillo, y un pegamento apropiado de secado rápido. Usted romperá el cáliz, y en el momento de la clausura el grupo unirá las partes. (Por razones de seguridad, no utilice un objeto de vidrio para el ejercicio).

Otra opción es imprimir la figura de un cáliz roto, a partir del sitio que damos más abajo, y cortarlo en partes. Necesitará cinta engomada para unir las partes durante la actividad.

ESPACIO DE ADORACIÓN

Deje sobre la mesa el recipiente con agua y/o el símbolo de bautismo, y agregue la copa o una figura enmarcada de un cáliz roto que aparece en www.cohope.com/wp-content/uploads/2011/09/chalice-fb-large.jpg

También puede recurrir a este mismo sitio para imprimir una figura más grande del cáliz roto de la “Community of Hope” (Comunidad de Esperanza).

RECURSOS PARA NIÑOS Y PARA GRUPOS INTERGENERACIONALES

Si está buscando ideas apropiadas para niños o para grupos de distintas edades, considere los siguientes recursos que están disponibles por medio de Cokesbury:

- *What Is Communion?: Learning About Communion in The United Methodist Church*, (¿Qué es la comunión?: Aprendiendo sobre la comunión en la Iglesia Metodista Unida), de G. Lynette Reed. Consiste en una serie introductoria sobre los elementos esenciales de la adoración, para niños de 9 a 12 años.
- *Come, Taste the Bread: A Storybook About the Lord's Supper* (Ven, prueba el pan: Una historia sobre la Cena del Señor), de Daphna Lee Flegal. Ofrezca a los niños el “sabor” de la Última Cena, compartiéndoles esta narración basada en la historia bíblica del Evangelio de Lucas.

INTRODUCCIÓN A LA SESIÓN 2

La Sesión 2 se basa en las páginas 21-32 del texto de estudio. Se invita a los participantes a renovar y a ahondar su experiencia de la Santa Comunión con Cristo, porque este es el alimento que capacita al cuerpo de Cristo a continuar respondiendo al llamado de vivir en el pacto de caminar en la justicia todos los días de su vida.

ENCUENTRO

UNA VOZ: Dios está con nosotros en la vastedad del cielo nocturno, en la traslúcida belleza de un crisopo, la elegancia de la gacela al brincar, la magnificencia de las montañas de Sierra Nevada.

MUCHAS VOCES: Dios verdaderamente está con nosotros y nosotras.

UNA VOZ: Dios está con nosotros en la habitación del hospital, en la celda de la cárcel, en el hogar violento, junto al lecho de muerte, y en medio del divorcio.

MUCHAS VOCES: Dios verdaderamente está con nosotros y nosotras.

UNA VOZ: Dios está con nosotros a la mesa: en el santuario de la iglesia, en nuestros hogares, en el comedor comunitario, en la cafetería de la escuela.

MUCHAS VOCES: Dios verdaderamente está con nosotros y nosotras.

UNA VOZ: Dios está con nosotros en las luchas por la justicia, en la búsqueda de reconciliación. Dios está con nosotros cuando nos sentamos junto a aquellos que nos han desilusionado o nos han traicionado, y cuando nos ponemos juntos a quienes no tienen voz en nuestra sociedad.

MUCHAS VOCES: Dios verdaderamente está con nosotros y nosotras.

UNA VOZ: En el pan, en el vino, en el cuerpo de Cristo, en la comunidad amorosa.

MUCHAS VOCES: Recordamos: Dios verdaderamente está con nosotros y nosotras.

CANCIÓN

“Un pan, un Cuerpo” (*The United Methodist Hymnal*, nº 620)

ORACIÓN DE APERTURA (AL UNÍSONO)

Dios de gracia, tu amor por nosotros es asombroso. Lo vemos en la creación que nos rodea. Lo sentimos en tu Espíritu de amor en nuestro corazón, y reconocemos tu llamado por medio de la vida y las enseñanzas de Jesús de Nazaret. Tenemos una conciencia renovada de la gracia que recibimos en el bautismo. Nos comprometemos nuevamente a vivir como pueblo del pacto. Nos acercamos ahora a estudiar lo que significa compartir la mesa contigo. Por medio de este estudio, te pedimos que ahondes nuestra comprensión, de manera que podamos mantener una comunión de amor contigo, unos con otros, y con toda tu creación. En el nombre de Jesús, amén.

ESTUDIO BÍBLICO: LA ÚLTIMA CENA, LUCAS 22:7–20 (20 MINUTOS)

Igual que en la Sesión 1, guíe a los participantes en la *lectio divina* para leer el texto. Después puede invitarlos a reflexionar a solas, y a registrar en su diario y/o compartir en un grupo pequeño o en el grupo general el significado que el texto tiene para ellos hoy.

Llegó el día de los Panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la Pascua. Entonces Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: “Id, preparadnos la Pascua para que la comamos”. Ellos le preguntaron: “¿Dónde quieres que la preparemos?” Él les dijo: «Al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo hasta la casa donde entre y decid al padre de familia de esa casa: “El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?” Entonces él os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto; preparadla allí». Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua. Cuando era la hora se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: “¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!, porque os digo que no la comeré más hasta que se cumpla en el reino de Dios”. Tomando la copa, dio gracias y dijo: “Tomad esto y repartidlo entre vosotros, porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que el reino de Dios venga”. También tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí”. De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”.

EXPLORAR LAS ESCRITURAS MEDIANTE NUESTRA IMAGINACIÓN (20 MINUTOS)

Lo que sigue es un guión para leer a los participantes a fin de que se imaginen en la Última Cena con Jesús, sus amigos, y sus seguidores. Familiarícese con las palabras y con el ritmo antes del encuentro en la clase. Invite a los participantes a relajarse, a cerrar los ojos (si se sienten cómodos así), y a escuchar mientras usted lee el guión con lentitud y en oración. Respete las indicaciones de pausas en la lectura, mientras los oyentes entran en el relato con su imaginación.

Jerusalén está activa. Es tiempo de Pascua, el momento en que los peregrinos vienen a la ciudad para recordar que Dios guió a Moisés a sacar al pueblo hebreo de la cautividad en Egipto. Jesús de Nazaret ha hecho provisiones para esta comida de Pascua. La habitación está preparada con almohadones y alfombras, y una mesa baja en forma de U ante la cual se reclinarán los discípulos para participar de la comida. El vino, el pan sin levadura, las hierbas amargas: todo está provisto. Pedro y Juan sacrifican el cordero en el templo, cortándole la garganta en el momento establecido de la liturgia. El cordero ha sido asado sobre el fogón de leña de granado. Las lámparas están preparadas.

Cuando todo está dispuesto y se encienden las lámparas en la habitación a oscuras, Jesús se suma a los discípulos. Imagine este encuentro privado en esta habitación oscura pero cálidamente iluminada.

(Pausa)

Observe los colores de los almohadones y las alfombras.

(Pausa)

Mire el rostro de los discípulos. Observe sus vestimentas, las sandalias que han dejado junto a la puerta, el vino, los platos con comida.

(Pausa)

Imagine cómo se saludan unos a otros a medida que entran.

(Pausa)

Aspire la mezcla de aromas: el aceite de las lámparas, el cordero asado, las hierbas amargas.

(Pausa)

Mire a Jesús, allí con ellos. ¿Cómo se lo ve? ¿Qué aspecto tiene? ¿Cómo se relaciona con sus amigos?

(Pausa)

Obsérvelos mientras se reclinan alrededor de la mesa baja. ¿Qué clima hay en la habitación? ¿Se ríen y conversan? ¿Se los ve circunspectos?

(Pausa)

Imagine la tensión en la habitación cuando Jesús dice: “¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!, porque os digo que no la comeré más hasta que se cumpla en el reino de Dios”.

(Pausa)

Observe a Jesús cuando levanta la copa, agradece por ella, y les dice a los que están alrededor de la mesa que beban de ella. Observe mientras cada uno de los discípulos bebe de la copa.

(Pausa)

Entonces obsérvelo tomar la hogaza de pan sin levadura, símbolo del antiguo pacto entre Dios y el pueblo hebreo, y dar gracias por él. Observe mientras rompe el pan, como es costumbre durante la cena de Pascua, y luego dice estas palabras sorprendentes: “Esto es *mi cuerpo*, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí”.

(Pausa)

Observe el rostro de los discípulos mientras pasan el pan de uno a otro y comen de él después de haber escuchado las palabras de Jesús. ¿Cuál es el clima en la habitación ahora? ¿Qué puede ver en el rostro de los discípulos?

(Pausa)

Después de la cena, observe a Jesús tomar la copa y decir: “Esta copa es el *nuevo pacto* en *mi sangre*, que por vosotros se derrama”.

(Pausa)

¿Cómo reaccionan los discípulos mientras la copa pasa de mano en mano?

(Pausa)

Ahora obsérvese a usted en torno a esa mesa, reclinado o reclinada junto a Jesús. Mientras pasa el pan sin levadura, obsérvese tomando un trozo de él. Mientras se pasa la copa de vino, con su líquido rojo, obsérvese tomando de ella. Mire a Jesús y pregúntele cualquier interrogante que tenga. Quizás quiere saber qué significa eso para su vida. ¿Qué significa para usted este *nuevo pacto*? ¿Qué significa recordar a Jesús en el pan y el vino? Permítase plantearle a Jesús cualquier pregunta o decirle lo que desea expresarle. Después quédese en silencio, dándole tiempo para que le responda de alguna manera.

(Facilite tres a cinco minutos de silencio. Invite a los participantes a volver al lugar donde están reunidos).

REFLEXIÓN (10 MINUTOS)

Invite a los y las participantes a escribir sobre su experiencia con esta oración imaginativa, respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Qué experimentó?
- ¿Qué impacto tuvo sobre usted esta oración?
- ¿De qué manera la oración imaginativa amplió su comprensión sobre la comunión?

Elija entre invitar a los asistentes a reunirse en grupos pequeños, o a permanecer en el grupo general para conversar y/o producir una obra poética o artística describiendo sus experiencias.

LA PREPARACIÓN DE LA MESA: EXPLORANDO LA COMUNIÓN (15 MINUTOS)

Si bien los elementos habitualmente reconocidos como propios de la Comunión son el pan y el vino, ¿qué otras cosas contribuyen a su experiencia de la Santa Comunión? Invite a los participantes a analizar en el grupo general o en pequeños grupos los elementos que forman parte de nuestras experiencias de Comunión.

- ¿Es importante tener una mesa o algún elemento central durante la Comunión?
- ¿Son las manos abiertas un elemento propio de la Comunión?
- ¿Forma parte de su experiencia la disposición de su corazón para recibir el amor y la gracia de Dios en la Comunión?
- Las palabras que se dicen al recibir el pan y el vino, ¿son parte esencial de la Comunión? (Tradicionalmente, decimos “Amén” después de recibir el pan y después de recibir la copa).
- ¿Y qué del pan, del jugo, de la copa? Piense en la manera y el lugar donde crecieron el trigo y las uvas; la tierra o el material del que se fabricó la copa: el suelo, la lluvia, el sol. Piense en quienes cosecharon el trigo y las uvas, en quienes molieron y prensaron, en quienes transportaron, en quienes hornearon, en quienes fabricaron el cáliz, en quienes llenaron el cáliz.
- ¿Qué otras cosas de la creación nos acercan el amor de Dios por medio de la Comunión?

Sugiera reunirse en pequeños grupos y pida a cada grupo que produzca una pieza de arte o un poema que ilustre o comunique todos los aspectos del dar y el recibir que ocurren durante la Santa Comunión.

VÍNCULO ENTRE LA SANTA COMUNIÓN Y NUESTRA VIDA (15 MINUTOS)

¿Qué ocurre en esta comida con Jesús? En el texto leemos que “Cada vez que venimos a la mesa podemos esperar que la gracia de Dios se manifieste de diversas maneras”.

- Experimentamos de qué manera el Espíritu Santo hace que la presencia de Cristo se haga real en la Santa Comunión.

- Recibimos los dones de Dios de crecimiento, la sanidad, el perdón, la plenitud.
- Participamos en la Comunión como un acto de gratitud. Experimentamos la unidad al dejar de lado las diferencias y encarnar nuestra esencial unidad en Cristo, así como compartimos de un solo pan y una sola copa.
- Disfrutamos de la hospitalidad radical de Jesús y deseamos que todos vengan a la mesa y se sienten en la presencia de Jesús.
- Recibimos la confirmación de que el amor y la justicia son la voluntad de Dios. Recibimos alimento para nuestra alma, así como la fuerza para llevar a cabo la tarea de comprometernos con otros y desafiar la injusticia.
- Experimentamos la relación con Cristo.
- Nos preparamos para el banquete más grandioso en el futuro, cuando participemos entonces de la Santa Comunión.

Invite a pensar en las ocasiones concretas en las que experimentaron estos dones de la gracia de Dios durante la Cena del Señor. Elija si prefiere que escriban, que dibujen, o que compartan sus recuerdos con otra persona en el grupo pequeño o en el grupo general.

LA SANTA COMUNIÓN Y LA VIDA EN LA COMUNIDAD (20 MINUTOS)

En nuestro texto de estudio leemos:

Pablo había invertido un año y medio en afianzar a esta comunidad pionera de creyentes. Instruyó a estos nuevos discípulos de Jesús para que fueran una colonia de Dios en el interior de la colonia del emperador. Debían ser la alternativa de Dios ante los modos de la avaricia, de la ambición de ascenso social, de la búsqueda de estatus, de la adoración al rango y a la posición.

Al cabo de poco tiempo, Pablo recibió la noticia de que esa nueva comunidad de Dios estaba infectada por una enfermedad persistente. Se habían dividido en facciones, y algunos de ellos estaban viviendo conforme a la “sabiduría de este mundo” en lugar de la “sabiduría de Dios”.

Esta enfermedad estaba aun infectando la Cena del Señor. En aquel entonces, la ceremonia sagrada era una comida completa, una especie de comida a la canasta. Debido a una hambruna continua, algunos de los concurrentes más pobres contaban con la comida compartida para paliar el hambre. Pero los miembros más pudientes llegaban a la casa donde funcionaba el templo más temprano que los trabajadores, los campesinos y los esclavos, y daban cuenta de todo lo que había. Algunos hasta llegaban a emborracharse. (1 Corintios 11:17–34) (pp. 22-25).

LEA: 1 CORINTIOS 11:27–30 (20 MINUTOS)

En su carta, Pablo se expresa con enojo y hace responsables a los arrogantes y egoístas de que haya “muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos han muerto” (v. 30). Con severidad les recuerda a los corintios que la mesa del Señor es esencialmente un sitio donde compartir.

Guíe la conversación en el grupo sobre lo escrito por Pablo. Invite a los y las participantes a expresar de qué manera reaccionan ante las duras palabras de Pablo. ¿Quieren responderle algo? ¿Qué nuevas percepciones les da este pasaje para aplicar hoy a sus comunidades?

Invite a la clase a pensar en lo que acaban de compartir respecto a las ocasiones en que fueron bendecidos con crecimiento, sanidad, hospitalidad radical, y otros dones que hemos mencionado están presentes en la Santa Comunión. Pídales que piensen en las palabras de Pablo y que traigan a su mente a las personas que están ausentes de la mesa en nuestra iglesia y en los hogares de nuestros vecindarios. ¿En qué ocasiones actuamos como los corintios a los que se dirige Pablo, en la iglesia o en otras áreas de nuestra vida? En las mesas en las que participamos, ¿dónde reconocemos las enfermedades de la división, del miedo, de la avaricia, y de la exclusión?

Divida a la clase en pequeños grupos que planifiquen una comida de Comunión con aquellos que “no están a la mesa”. En la comunidad, ¿dónde se encuentra a las personas que no están a la mesa? ¿En el parque, en las veredas, en un centro comunitario? ¿De qué manera podría acercárseles una comida de Comunión? ¿Qué elementos integrarían esa comida? ¿Qué alimentos? ¿Un bol de sopa? ¿Una comida con tres platos? ¿Algo improvisado? ¿En qué consistiría la mesa? ¿Habría sillas donde sentarse? ¿O una manta sobre el césped? ¿Quiénes se sentarían a la mesa? ¿Los invitados? ¿Los invitados, los cocineros, y los servidores? ¿Qué otros elementos se incluirían intencionalmente para expresar inclusión y voluntad de compartir?

Pida a cada grupo que comente lo que aprendieron sobre la Santa Comunión mientras planificaban esta comida.

EL VÍNCULO ENTRE NUESTRO PACTO DE BAUTISMO Y LA SANTA COMUNIÓN, CON LA ACTITUD DE CAMINAR EN LA JUSTICIA (20 MINUTOS)

Para integrar las reflexiones, ofrezca este resumen:

¿Cuál es el vínculo entre nuestro pacto de bautismo, el participar con la comunidad en la Comunión con Jesús, y el caminar en la justicia? En el texto de estudio, leemos:

Toda la provisión de Dios es para ser compartida con todo el pueblo de Dios. Cuando participe en la Santa Comunión, recuérdese a sí mismo que el amor y la justicia son el camino y la voluntad de Dios. Aun si le resulta doloroso, abra los ojos para ver las maneras en que el mundo beneficia a algunas personas y deja a muchas otras excluidas. Recuerde también la destrucción sistémica que está ocurriendo en el mundo natural. Pídale a Dios que le muestre cuál es su rol para mostrar amor en el mundo (pp. 28-29).

Ahora invite a dedicar un tiempo a la reflexión personal y a escribir una declaración en un párrafo, o un poema, o diseñar un collage que represente su entendimiento de lo que hoy significa vivir de manera sacramental y caminar en la justicia.

Comience la actividad diciendo algo como lo que sigue:

Preparémonos para concluir el encuentro, recordando la experiencia de ser alguien amado por Dios en el bautismo, trayendo a nuestra memoria el pacto que hicimos con Dios, considerando los dones de la comunión con Cristo y con la comunidad en la Santa Comunión, y tomando conciencia del quebranto que sufre nuestro mundo.

En la Iglesia “Community of Hope” (Comunidad de Esperanza), una congregación “abierta y confirmadora” de la “United Church of Christ” (Iglesia Unida de Cristo) en Tulsa, Oklahoma, siempre se presenta en la mesa de la Comunión un cáliz “roto-pero-sanado”. En lugar de descartarlo, unieron las partes del cáliz quebrado como símbolo de la experiencia de la comunidad, de que ellos mismos no han sido descartados y en cambio se han unido en la comunidad y han recibido sanidad en la Santa Comunión.

CÁLIZ ROTO-PERO-SANADO (20–25 MINUTOS)

“El cáliz roto-pero-sanado nos llama desde la mesa, siempre con el propósito de alimentarnos y de desafiarlos. Como seguidores y seguidoras de Jesús, estamos llamados al diálogo y al discernimiento —a dar espacio a las voces proféticas difíciles de escuchar— mientras procuramos amar la bondad, hacer justicia, y caminar con humildad con nuestro Dios”, escribe Elizabeth Box Price sobre el cáliz de “Comunidad de Esperanza” en su libro *People of a Compassionate God: Creating Welcoming Congregations* (Pueblo de un Dios compasivo: Construyendo congregaciones acogedoras).¹

Tiene dos opciones para esta actividad. Ambas deben llevarse a cabo con reverencia, en silencio, en actitud de adoración. Puede buscar una música apropiada para poner como fondo.

1. Use una versión impresa de la copa rota-pero-sanada. Frente a la clase, rompa el cáliz de papel en suficientes trozos como para que cada persona en el grupo tenga uno. Mientras lo hace, haga las siguientes preguntas:
 - ¿De qué maneras rompemos el cáliz en nuestras actividades cotidianas, en la interacción entre nosotros, y cuando fallamos en el intento de vivir como personas amadas por Dios?
 - ¿De qué manera se manifiesta la justicia al tomar responsabilidad por nuestra parte en la restauración de la copa?

Invite al grupo a reflexionar silenciosamente en estas preguntas.

Distribuya los trozos del cáliz de papel e invite a cada persona a escribir en el dorso del pedazo roto que recibieron, una o dos palabras que hayan surgido durante la reflexión silenciosa. Es lo que cada uno traerá a la mesa. Entonces invite a los participantes a acercarse y a unir con cinta los trozos del cáliz.

2. Pida al grupo que reflexione y que analice las preguntas presentadas en la opción 1. Entonces elija a una o dos personas para colaborar completando esta actividad, como parte del cierre de la sesión.

Coloquen el cáliz en una bolsa plástica y rómpalo en algunos pedazos, luego adhieran las partes con pegamento.

Ubique este cáliz roto-pero-sanado en el espacio central de adoración.

LETANÍA DE CONCLUSIÓN (AL UNÍSONO)

Oh Dios de gracia, te agradecemos por habernos nombrado y por declarar que te pertenecemos; gracias por nutrirnos y sostenernos siempre. Por tu gracia, danos todo lo que necesitamos para estar cada vez más abiertos y abiertas a tu presencia cuando participamos de la Mesa de la Comunión.

Que ansemos ir a la mesa para estar contigo, para que nos sanes, para experimentar la unidad en una comunidad inclusiva, para recordar tu comunión amorosa con todos nosotros, para darte las gracias, y para salir fortalecidos a nuestro andar en la justicia. En el nombre de Jesús, amén.

HIMNO FINAL

“Juntos servimos” (*The Faith We Sing*, nº 2175)

TAREA PRÁCTICA

Lea los Capítulos 2 y 4 para la próxima sesión.

¹ Janet Forsythe Fishburn, ed.: *People of a Compassionate God: Creating Welcoming Congregations* (Nashville: Abingdon Press, 2003).

Sesión 3

Respondiendo al Llamado – Parte 1: Vivir cada día con Dios

PREPARACIÓN

Elija música instrumental grabada para ejecutarla durante el tiempo de meditación, al elaborar el plan Disciplina de Vida.

Haga copias adicionales de la Hoja de Trabajo Disciplina de Vida, que se encuentra en el Apéndice en la página 48.

ESPACIO DE ADORACIÓN

Coloque los elementos que ya estaban en la mesa en el espacio de adoración en las dos sesiones anteriores, y agregue una Biblia abierta en Lucas 10:38–43 y/o un “Prayer Calendar” (Agenda de Oración) de las Mujeres Metodistas Unidas, como representación de la línea del tiempo cronológico y de la Disciplina de Vida que será elaborada durante la sesión.

INTRODUCCIÓN

Las dos primeras sesiones nos ayudaron a ampliar nuestro entendimiento y a recibir en lo profundo del corazón nuestras experiencias de bautismo y de la Santa Comunión. También nos brindaron ejercicios espirituales para seguir profundizando nuestra vivencia de estos sacramentos. Las dos sesiones que nos quedan se proponen ayudarnos en la manera de practicar esos sacramentos y de discernir de qué manera nos pide Dios que caminemos en la justicia. Esta sesión se basa en los capítulos 2 y 4 del texto de estudio, y ofrece herramientas espirituales para las “obras de piedad”. La Sesión 4 ofrecerá herramientas para discernir las “obras de misericordia” a las que Dios nos llama en este momento de la vida.

[John] Wesley era una persona metódica, a tal punto que sus detractores lo apodaron “metodista”. Pero Wesley aceptó el epíteto y alimentó a sus seguidores, mostrándoles un método para acceder a la gracia de Dios y a la vida cristiana. Él las denominaba “obras de piedad” y “obras de misericordia”. Son disciplinas confiables por medio de las cuales recibimos la “gracia suficiente” para responder a los desafíos que implica el andar en fidelidad y en justicia. (p. 41).

RECURSOS PARA NIÑOS Y PARA GRUPOS INTERGENERACIONALES

Si está buscando ideas apropiadas para niños o para grupos de distintas edades, considere los siguientes recursos que están disponibles por medio de Cokesbury:

- *Parent-Child Retreats. Spiritual Experiences for Children Ages 7–10 and Their Parents* (Retiros para padres e hijos. Experiencias espirituales para niños y niñas de 7–10 años y sus padres), de Mary Ann Figlino. Los temas para retiros incluyen Eucaristía, Buenos amigos, El Gran Mandamiento, Respeto, Luz resplandeciente, y Presencia.
- *Retreats for Renewal. 5 Models for Intergenerational Weekends* (Retiros intergeneracionales de renovación. 5 Modelos para Fines de semana), de Nancy Ferguson. Este texto ofrece programas completos para cinco retiros con personas de todas las edades, centrados en temas que se relacionan con el texto bíblico y con un elemento de la naturaleza o de la vida que será relevante a cualquier edad y al crecimiento de la fe cristiana. Los temas incluyen Seguir al Buen Pastor, Venir a las aguas, Que brille la luz, Sembrar semillas de fe, y Proclamar tu Nombre.

ENCUENTRO

UNA VOZ: Dios nos llama a la mejor parte.

MUCHAS VOCES: Dios quiere estar con nosotros. Pasemos tiempo con Dios.

UNA VOZ: Dios nos llama a la mejor parte.

MUCHAS VOCES: Dios quiere que crezcamos en el amor de Dios. Compartamos nuestra experiencia de Dios unos con otros en actitud de amistad espiritual.

UNA VOZ: Dios nos llama a la mejor parte.

MUCHAS VOCES: Dios quiere nutrirnos. Adoremos y recibamos la Santa Comunión.

UNA VOZ: Dios nos llama a la mejor parte.

MUCHAS VOCES: Dios quiere que seamos el cuerpo de Cristo para el mundo. Que declaremos la presencia de la familia de Dios en palabras y en hechos. Que profundicemos nuestra comprensión de los caminos de Dios, revelados en las Escrituras.

UNA VOZ: Dios nos llama a la mejor parte.

MUCHAS VOCES: Dios quiere que experimentemos su constante lluvia de amor. Que hagamos ayuno de nuestras distracciones.

TODAS LAS VOCES: Que elijamos la mejor parte y experimentemos la abundante gracia de Dios.

CANCIÓN

“Vengan y encuentren el centro de la quietud” (*The Faith We Sing*, nº 2128)

ORACIÓN INICIAL

Oh Dios de gracia ilimitada, te agradecemos por llamarnos a vivir en una constante conciencia de tu amor y tu gracia. Ayúdanos por medio de este estudio a crecer en compromiso con los medios de gracia que nos ofreces en la oración, las Escrituras, el encuentro y la conversación cristiana, el ayuno, la adoración, y la Santa Comunión. Que por medio de nuestra práctica fiel lleguemos a conocer la alegría de vivir conscientemente en tu amor siempre presente. Que nuestras vidas sean un sacramento que dé evidencia de tu presencia en nosotros. En el nombre de Jesús, amén.

CÓMO LEER LAS ESCRITURAS (15 MINUTOS)

En el Capítulo 2 de nuestro texto de estudio, Norberg y McClain hacen algunas sugerencias para que tomemos con seriedad las Escrituras. Oriente a los participantes a las preguntas sugeridas en las páginas 44-47, y transcriptas más abajo, y organícelos para conversar en grupos pequeños o en el grupo general sobre la manera en que esas preguntas pueden enriquecer y aun corregir algunas de las interpretaciones que la iglesia tiene hoy o ha tenido en el pasado.

- ¿Qué estaba ocurriendo en el mundo en aquel momento, y cuál es la actitud del autor del texto (supuestos, necesidades, crisis, alegrías, ansiedades)?
- ¿Qué significa este pasaje para la audiencia original para la que fue escrito?
- ¿Qué significa entender este pasaje en particular a través de la mente y el corazón de Jesucristo y el reino de Dios?
- ¿De qué manera afecta nuestras experiencias personales y nuestros supuestos culturales el significado que vemos en el texto?

Después de la conversación pida a los participantes que tengan presente las preguntas mientras meditan en la historia de María y Marta.

ESTUDIO BÍBLICO: LA MEJOR PARTE, LUCAS 10:38-42 (20 MINUTOS)

Oriente al grupo hacia un tiempo de oración con las Escrituras. Puede decirles algo como lo siguiente:

Antes de comenzar, haremos una pausa para pedirle a Dios que guíe la oración, para que nos ayude a estar abiertos a lo que Dios quiera darnos en este tiempo de oración.

(Haga una pausa durante un minuto).

Invite al grupo a escuchar mientras usted o algún otro asistente leen tres veces en forma lenta y en actitud de oración la historia de Jesús sobre “la mejor parte” (Lucas 10:38-42). Usando el guión que presentamos a continuación, invite a los oyentes a “sumergirse en la parte más honesta de su ser, ese

lugar donde su ser está desnudo, sediento, sincero. Manténgase en silencio y descanse por un momento. Aquiete su mente, y no piense en otra cosa salvo en descansar en la presencia de Dios”.

Aconteció que, yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Marta, en cambio, se preocupaba con muchos quehaceres y, acercándose, dijo: “Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude”. Respondiendo Jesús, le dijo: “Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada”.

(Hacer una pausa de dos minutos).

Permita que surjan en su mente pensamientos o imágenes. Si lo hacen, tome nota de sus características. ¿Se tratan de confesión? ¿De alabanza? ¿Son interrogantes?

(Hacer una pausa de un minuto).

Permita que surjan las emociones. Tome nota de lo que siente. ¿Son sentimientos de duda? ¿De miedo? ¿De ira? ¿De tristeza? ¿De vacío? ¿De amor? ¿De paz? ¿De alguna otra cosa? ¿Qué nombre le daría a lo que siente?

(Haga una pausa de tres minutos).

No importa cuáles sean los sentimientos, reconózcalos y permítase sentirlos. Dios puede hablarnos por medio de nuestros sentimientos. Simplemente tome nota de lo que está sintiendo y de lo que Dios le está revelando.

(Haga una pausa de tres minutos).

Observe qué sucede después. ¿Surge algún recuerdo? ¿Viene a su mente la imagen de alguna persona? ¿Siente el impulso de hacer algo: hacer una llamada telefónica, enviar un correo electrónico, decirle algo a alguien, o hacer alguna otra cosa?

(Haga una pausa de tres minutos).

A veces Dios nos habla alentándonos a hacer algo. Pídale a Dios que le permita darse cuenta si hay algo importante que usted debe hacer. Si lo hay, confírmelo con Dios y pídale apoyo.

REFLEXIÓN (15 MINUTOS)

Dé tiempo para que las personas reflexionen en las siguientes preguntas:

- ¿Estaba mi oración llena de Dios o llena de mí misma?
- ¿Estoy esperando o insistiendo en que mi oración sea respondida de alguna manera particular, o estoy abierta a lo nuevo que Dios está haciendo en mí?

- Pídale a Dios que le siga mostrando lo que viene de él. Confíe en que él puede honrar tanto sus deseos como los que usted tiene.

(Haga una pausa de tres minutos).

Invite a escribir en su diario o a producir una pieza de arte que describa las emociones, los pensamientos, las preguntas y respuestas, y las percepciones que tuvieron durante el tiempo de oración. Invite también a la clase a pensar en lo que quieren agradecer a Dios, como así también en las áreas en las que quieren pedirle ayuda a Dios para seguir cambiando, sanando y creciendo.

Explique que a veces sentimos incomodidad o confusión durante la oración. Quizás no sepamos bien qué es lo que está ocurriendo o qué pedir a Dios. O quizás no sintamos gratitud por nada. Dígalos que si eso les ocurre, simplemente pueden decirle a Dios en el diario o en el diseño: “¡Por favor ayúdame!”.

REFLEXIÓN EN GRUPO SOBRE EL PROCESO DE ORACIÓN (10 MINUTOS)

En grupos pequeños o en el grupo general, invite a los y las participantes a compartir lo que experimentaron durante el tiempo de oración.

DISCIPLINA DE VIDA (30–40 MINUTOS)

Explique que los autores analizan varias obras de piedad que “abren la ventana” a los medios de gracia: la Santa Comunión, la adoración, las Escrituras, la oración, el encuentro y la conversación cristiana, y el ayuno.

Estas obras nos ayudan a mantener una vida sacramental y a ser conscientes de la presencia de Dios.

En esta actividad, las personas tienen la oportunidad de pensar en cada una de las obras de piedad y en la manera en que quieren comprometerse con ellas. Esto es lo que llamamos “Disciplina de Vida”.

Una Disciplina de Vida establece cuáles son las obras de piedad con las que quiere comprometerse a diario, semanalmente, mensualmente y anualmente. Por ejemplo, algunas personas se comprometen a hacer todos los días una lectura bíblica o espiritual, a orar o a meditar, a mantener un diario; a dedicar semanalmente el día de descanso, de adoración, y la Santa Comunión; a ayudar una vez por mes; y a participar una vez por año en un retiro espiritual. Usted puede establecer su propio plan de una Disciplina de Vida y actualizarlo periódicamente (en forma anual), o a medida que le parezca que Dios lo está invitando a hacerlo.

Invite a los y las participantes a reflexionar cuáles son las obras de piedad que quieren practicar, y dígalos que comiencen a establecer su Disciplina de Vida. Este plan conduce y sostiene a las obras de misericordia.

Puede ejecutar música instrumental grabada durante el tiempo silencioso que las personas dediquen a elaborar su Disciplina de Vida. Propóngales que reflexionen con las siguientes preguntas y sugerencias, comenzando con “la Santa Comunión y la adoración” hasta las “obras de misericordia”:

- **Santa Comunión y adoración:** ¿Con qué frecuencia quiere comprometerse a practicarlas y cómo desea experimentarlas? ¿A diario? ¿Semanalmente? ¿Quiere disponerse a buscar nuevas experiencias de adoración o de Comunión siguiendo un plan definido?

- Oración: ¿Con qué frecuencia quiere dedicar tiempo a la oración? ¿Cuánto tiempo por día? ¿Qué modalidad de oración le gustaría explorar? ¿La *lectio divina*, la oración imaginativa con las Escrituras, o alguna otra forma de meditación y de lectura espiritual?
- Encuentro y conversación cristiana: ¿Desea encontrarse con un compañero o compañera espiritual o con un grupo de amigos espirituales? ¿Planifica participar en un encuentro espiritual durante las reuniones de Mujeres Metodistas Unidas, o en alguna otra reunión de la iglesia? ¿Con qué frecuencia debería reunirse?
- Ayuno: ¿Cuándo se propone ayunar? ¿Se abstendrá de la comida o de alguna otra cosa a fin de fortalecer su contacto y apertura a la presencia de Dios?

Obras de misericordia: Las obras de misericordia son el resultado de nuestra conexión cada vez más plena con Dios por medio de las obras de piedad. También son una práctica espiritual que facilita nuestro vínculo con Dios. Como tales, las obras de misericordia aumentan nuestra capacidad para ser una vasija del amor de Dios que nos pone en contacto con nuestra condición de ser personas amadas, con la gracia de Dios, y con los demás en la comunidad. En la próxima sesión, nos concentraremos en la manera de discernir el llamado de Dios en forma constante en nuestra vida. Observe si hay ahora alguna obra de misericordia que ha estado presente en su mente y en su corazón. Para ayudarse a pensar en las obras de misericordia, considere esta lista de posibilidades en el libro de Brian McLaren, *Finding Our Way Again* (Encontrando nuevamente nuestro camino):

- Perdonar a quienes nos han ofendido.
- Mostrar hospitalidad a los extranjeros, o al “otro”.
- Orar por los enfermos.
- Mostrar misericordia y compasión en lugar de juzgar.
- Confrontar el mal, procurando vencerlo con el bien.
- Actos de servicio.
- Escuchar a otros.
- Relacionarse con [los excluidos].
- Ofrecer el “beso santo” [comer con los excluidos].
- Hablar la verdad con amor.
- Practicar el compañerismo entre vecinos, aun con los enemigos.
- Preferir a los pobres en lugar de mostrar favoritismo hacia los ricos.
- Hablar y trabajar por la justicia.
- Proclamar las buenas nuevas con palabras y con obras.
- Ofrendar a los pobres.

- Organizar fiestas para los pobres y los olvidados.
- Cruzar al otro lado para servir a los que están en necesidad.
- Mostrar empatía.

DISEÑANDO SU DISCIPLINA DE VIDA (30 MINUTOS)

Ahora invite a la clase a poner su plan por escrito. Aliéntelos a elegir aquellas obras de piedad que están decididos a comprometerse en una frecuencia diaria, semanal, mensual y/o anual. Indíqueles que sean realistas en cuanto a la manera en que van a incluir cualquier actividad nueva en el ritmo actual de su vida.

Sugiera que periódicamente, por ejemplo en su cumpleaños o en Año Nuevo, revisen, confirmen y actualicen su plan de Disciplina de Vida en lo que sea necesario. Esto se parece a lo que hace el departamento de bomberos que nos recuerda que debemos renovar las alarmas de incendio cada vez que sea necesario.

Sugiera que mientras analizan las posibilidades, presten atención a aquellas hacia las que se sienten atraídos o atraídas, como “si tuvieran su nombre escrito”. Aliéntelos a pensar porqué les atrae determinada disciplina: ¿Creen que les dará una oportunidad de crecimiento o de equilibrio?

Explique que a veces nos atraen prácticas espirituales que se adecuan a nuestra personalidad, y otras veces nos resistimos a las que podrían contribuir a nuestro crecimiento espiritual. Invite a las personas a ser conscientes de la presencia de Dios, pidiéndole guía sobre las prácticas espirituales que les darán crecimiento y equilibrio; que les muestre el porqué de su resistencia; a cuáles obras de piedad deben comprometerse en este momento en forma diaria, semanal, mensual y anual.

Entregue copias de la hoja de trabajo Disciplina de Vida, que se encuentra en el Apéndice del texto, en la página 48, o sugiérales que usen su diario o la hoja de trabajo impresa en la Guía del Participante.

Práctica diaria: Elija la hora del día que dedicará a orar, a leer, a escribir su diario; dónde hará ese tiempo de oración (por ejemplo, un rincón de una habitación, una silla favorita, un lugar al aire libre); qué recursos utilizará para su lectura; qué método de oración seguirá (por ejemplo, *lectio divina*, oración imaginativa, meditación silenciosa, intercesión, contemplación del pasaje); decida si llevará un diario, si producirá arte, o identifique alguna otra forma de expresión que acompañe su tiempo de oración.

Práctica semanal: Su práctica semanal puede incluir la adoración, la Santa Comunión, la reunión con cristianos, el ayuno, el día del sabbat (dedicar un día a disfrutar de Dios pasando tiempo al aire libre, con familia y amigos, leyendo, caminando, etc.).

Práctica mensual: Las alternativas para una práctica mensual pueden incluir la Santa Comunión, el ayuno, el encuentro con un director espiritual, un encuentro cristiano, o un día separado para Dios.

Práctica anual: Si planifica participar en un retiro espiritual cada año, separe entre tres a ocho días para estar a solas con Dios, ya sea con la guía de un director espiritual o por un líder de retiro. Si su grupo local, distrital, o regional de Mujeres Metodistas Unidas organiza un retiro espiritual en forma anual o bianual, haga planes para asistir a él. El Aposento Alto ofrece varias oportunidades de retiros anuales, incluyendo la “Academy for Spiritual Formation” (Academia de Formación Espiritual), y el

“SOULfeast” (Banquete del Alma); puede consultar en www.upperroom.org). Contáctese con centros de retiro en su zona o en una zona que le gustaría visitar.

Compromiso: Los cambios en el estilo de vida no son fáciles ni cómodos. Piense en la manera de incorporar la Disciplina de Vida en su agenda personal. ¿Le ayudaría anotar el horario de oración diaria y los compromisos semanales en su almanaque? ¿Sería conveniente incluir en su agenda el próximo retiro anual? Defina de manera concreta qué es lo que necesita hacer para mantener este compromiso.

CONCLUSIÓN

Para el cierre, invite al grupo a ponerse de pie en un círculo, cada persona sosteniendo en sus manos el plan de Disciplina de Vida que haya elaborado.

Presentar a Dios su Disciplina de Vida (al unísono)

Oh Dios de gracia infinita, gracias por mostrarnos las obras de piedad que nos abren a tus medios de gracia. Necesitamos tu gracia aun para mantenernos fieles a las obras de piedad con las que ahora nos comprometemos. Y sí, nos comprometemos a estas prácticas espirituales, a vivir la mejor parte.

(Presente a Dios en silencio su Disciplina de Vida).

Bendice nuestras intenciones al dedicar tiempo para estar contigo a diario, semanalmente, mensualmente, y anualmente, para que podamos vivir de manera sacramental, como evidencia de tu amor, y caminar con la justicia en tu familia. En el nombre de Jesús, amén.

HIMNO FINAL

“Toma mi vida y déjala ser” (*The United Methodist Hymnal*, n° 399)

Una opción entre muchas versiones de este himno que están disponibles en YouTube es la que puede encontrar en www.youtube.com/watch?v=V0Byp7aK2DA. Esta interpretación es de Chris Tomlin.

Si decide usar estos vídeos, debe pedir obtener un permiso para mostrarlos en público. Si se siente inseguro en cuanto a los permisos, puede sugerir a los participantes que miren el vídeo en sus casas, como una actividad de seguimiento.

TAREA PRÁCTICA

Leer los Capítulos 3 y 5 como preparación para la Sesión 4.

¹ Brian McLaren: *Finding Our Way Again: The Return of the Ancient Practices* (Nashville: Thomas Nelson, 2008), p. 119.

Sesión 4

Respondiendo al llamado – Parte 2: Seguir a Jesús en el cuidado del mundo de Dios

PREPARACIÓN

En la preparación para el Banquete de Amor que se hará al final de la sesión, prevea algo sencillo para comer y para beber, en cantidad suficiente para los participantes. Esa comida no debe incluir jugo de uvas ni pan, para diferenciarla de lo que tendrán en la Santa Comunión. Podría ser, por ejemplo, galletas livianas o de salvado, y jugo de manzana. Podría ser dátiles u otras frutas secas típicas de la región en la que vivió Jesús. O bien piense en lo que sea autóctono y significativo para las personas que lo estarán compartiendo: quizás sea algo que crece en la región, algo que transmite vida: tal vez agua, tal vez algunas papas. Disponga de platos y/o servilletas, y de vasos pequeños. Provea cancioneros o himnarios. Si es posible, invite a alguien que ayude a guiar la música ya sea con el piano o la guitarra.

Decida de qué manera quiere que la clase lea el libro de Jonás. Es un libro breve con una historia inspiradora. Pueden leerla de diversas maneras: léala usted en voz alta; o pida a cuatro participantes que lean en voz alta un capítulo cada uno; o que los y las participantes lean en voz alta un párrafo cada uno. También puede dividir a la clase en cuatro grupos, pedirles que lean un capítulo cada uno en silencio y que luego cada grupo narre o represente esta parte de la historia para los demás. Si elige hacer la representación, podría asignar esta tarea al terminar la Sesión 3, como actividad adicional después del encuentro.

Si planifica una vigilia de oración, puede hacer copias de la lista de preguntas para que el grupo las analice, o bien escribirlas en la pizarra.

Decida si quiere contar con música instrumental grabada para dar un fondo suave mientras los participantes escriben sus obituarios.

ESPACIO DE ADORACIÓN

Coloque en el espacio de adoración la fuente de comida, una jarra de jugo, los platos y/o las servilletas, y los vasos. Cúbralos con servilletas o con un mantel.

INTRODUCCIÓN A LA SESIÓN 4

El discernimiento cristiano descansa en la premisa de que Dios quiere comunicarse con nosotros, tiene un plan para nosotros, y nos ordena y nos da el poder para vivir de manera sacramental y caminar en la justicia. Por medio del discernimiento podemos darnos cuenta de qué manera, aun en nuestra vida aparentemente intrascendente, Dios está haciendo nuevas todas las cosas. Podemos tener un atisbo de la grandeza de Dios, a medida que Él nos revela su persona. (p. 87).

El compromiso que tomamos con las obras de piedad en nuestra Disciplina de Vida nos ayuda a poner en práctica la enseñanza de Wesley sobre los medios de gracia. Al proponernos vivir de manera sacramental, también reconocemos la enseñanza de Wesley de que la única santidad es la santidad social, y nos esforzamos por ahondar nuestro entendimiento de la manera en que Dios nos llama a caminar en la justicia.

En esta sesión contemplaremos las acciones de Dios a través de una historia de llamado en las Escrituras, del llamado a otras personas en nuestros tiempos, y además aprenderemos herramientas espirituales que nos ayudarán a discernir y confirmar nuestro llamado para caminar en la justicia.

ENCUENTRO

UNA VOZ: Jesús nos llama a seguir la senda que él anduvo: a vivir de manera sacramental y a caminar en la justicia.

MUCHAS VOCES: ¿Pero cómo sé lo que Dios quiere que haga? ¿Cómo sé que Dios me está llamando a “caminar en la justicia”? ¿Qué significa *para mí* caminar en la justicia?

UNA VOZ: Jesús nos llama y Jesús nos mostrará el camino.

MUCHAS VOCES: Estoy preparada para mirar, para aprender, para escuchar. ¿A quién miro? ¿De quién aprendo? ¿A quién escucho?

UNA VOZ: Nos escuchamos a nosotros mismos, unos a otros, a Dios.

MUCHAS VOCES: Estoy preparada para mirar, para aprender, para escuchar, para discernir el llamado de Dios para mí.

TODAS LAS VOCES: Estudiemos juntas.

CANCIÓN

“Señor, has venido a la orilla” (*The United Methodist Hymnal*, n° 344)

ORACIÓN (AL UNÍSONO)

Oh Dios de asombrosa esperanza, tú nos llamas a ayudarte a llevar la realidad de tu familia a su plenitud. Nos sentimos siempre maravillados, y a veces perplejos ante tus caminos. Estamos cada vez más dispuestas a colaborar. Venimos aquí para aprender las maneras de discernir, a fin de que podamos andar contigo cada día. Queremos responder a tu llamado concreto para cada uno de nosotras a entregar la vida al mundo que tú creaste. Queremos vivir de tal manera que todos seamos partícipes de tu amor y tu justicia. En el nombre de Jesús, amén.

ESTUDIO BÍBLICO — EL LIBRO DE JONÁS (10 MINUTOS SI SE LEE EN VOZ ALTA, 20 MINUTOS SI SE REPRESENTA)

Diga a la clase:

En el Capítulo 3, McClain y Norberg nos recuerdan que: “Dios nos llama a cada uno de nosotros a sumarnos a la corriente sanadora del amor y la justicia de Dios, y nuestro bautismo es el símbolo de ese llamado. Pero, ¿exactamente cómo nos llama Dios?”.

¿Cómo reconocemos el llamado de Dios? Una manera de hacerlo es a través de historias. El texto de estudio nos brinda numerosos ejemplos de la Biblia y de la vida de personas en la historia y en nuestro tiempo. Demos una nueva mirada a la conocida historia bíblica que muchos de nosotros escuchamos por primera vez en la infancia: la historia de Jonás.

Lea o relate el libro de Jonás en el grupo.

REFLEXIÓN (20 MINUTOS)

Proponga conversar en el grupo general o en pequeños grupos, a partir de las siguientes preguntas:

LA HISTORIA DE JONÁS

- ¿Qué le parece más interesante en esta historia?
- ¿Cómo describiría la relación entre Jonás y Dios?
- ¿Por qué cree que Jonás no quería responder al llamado de Dios?
- ¿Se rinde Dios y deja de llamar a Jonás?
- ¿Cómo continúa presente Dios en su relación con Jonás?
- ¿Cómo actúa Dios con Jonás? ¿Hay un patrón en la manera en que Dios llama a Jonás?
- ¿Cómo sabe Jonás lo que Dios está haciendo con él, y que es Dios quien lo llama y se relaciona con él?

RELACIONANDO LA HISTORIA DE JONÁS CON SU PROPIA HISTORIA

- ¿Se identifica con Jonás? ¿De qué manera?
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que no queremos hacer lo que percibimos que Dios nos está pidiendo?
- ¿Se ha dirigido alguna vez en la dirección contraria o se ha mantenido en silencio sin responder a algo que le parecía que Dios le estaba llamando a hacer?

EXPLORANDO HISTORIAS DE LLAMADOS (20 MINUTOS)

Recuerde a los y las participantes esta cita del Capítulo 3 del texto de estudio: “Quizás los relatos bíblicos sobre el llamamiento de Dios son los más conocidos, pero Dios jamás dejó de encontrar momentos y lugares improbables para llamarnos por nombre”. Invite a la clase a explorar algunas historias de llamados.

En el grupo general, lea en voz alta la historia sobre cómo Maggie Liechty (p. 85) recibió un llamado, en palabras de McClain y Norberg: “en el crisol de su propia debilidad y sufrimiento”. Sugiera conversar en grupos de dos o tres personas sobre cómo pudieron haber recibido cada una el llamado de Dios en “en el crisol de su propia debilidad y sufrimiento”. Invítelos a considerar otras historias en el Capítulo 4, o las historias de otras personas a las que conocen, y a comentar sobre la manera en que Dios nos llama.

HERRAMIENTAS PARA EL DISCERNIMIENTO DIARIO: EL EXAMEN DIARIO

Estar abiertos y abiertas cada día al estímulo de Dios, incluso a cada hora, nos da la posibilidad de mantener con él una conversación constante y animada. El discernimiento puede capacitarnos para ordenar nuestra vida conforme a su invitación a que vivamos de manera sacramental (p. 87).

En su valioso análisis sobre el discernimiento, en el Capítulo 3, McClain y Norberg incluyen en las páginas 90-91 para reflexionar varias preguntas sobre el proceso de discernimiento a lo largo de nuestra vida:

- ¿Podría mi propia necesidad de sanidad ser un obstáculo para la claridad y la eficacia? Muchos movimientos sociales han sido perjudicados por participantes que se valen de ellos para sus metas o satisfacciones personales.
- ¿Encuadra mi discernimiento con el Dios de la Biblia? ¿Es fiel al carácter de Cristo? En palabras de Wesley, ¿es coherente con “el tenor y el alcance” de las Escrituras?
- ¿Tiene lo que he discernido un halo de sentido común? Si no lo tiene, sería bueno buscar cuidadosamente la confirmación en otras fuentes.
- ¿Es mi sentido de llamado consistente con el mejor saber humano? ¿Me he tomado el trabajo de informarme adecuadamente?
- ¿Encuadra mi llamado con el pensamiento de la iglesia a lo largo de la historia? ¿Y con la tradición wesleyana? ¿Con la misión y la enseñanza de Jesús? (como en Lucas 4:18–19). ¿Con el espíritu, y quizás con la letra, de *The Social Principles of The United Methodist Church* (Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida)? (A la vez, no podemos negar que Dios continúa hablando hoy y que podría estar guiando a la iglesia por un camino nuevo).
- ¿Es mi llamado coherente con una preocupación especial por las personas que están excluidas, victimizadas o en la pobreza?
- ¿Encuentran las personas en las que más confío coherente y loable mi llamado con la manera en que ven obrar a Dios en mi vida?

- ¿Se afianza mi llamado a lo largo del tiempo u oscila de caliente a frío? ¿Recibe confirmación de una variedad de fuentes?
- ¿Hay un elemento de sorpresa? Si bien la sorpresa no siempre está presente, puede apuntar hacia un llamado genuino.
- ¿Es posible que mi sensación de ser llamado beneficie mi apariencia o adorne mi vida? Si es así, es importante ser doblemente cauto.
- ¿Estoy poniendo obstáculos que impiden el discernimiento auténtico? Por ejemplo, ¿estoy seguro/a de lo que Dios quiere aun antes de preguntárselo? ¿Hay una parte de mí que no quiere recibir atención de Dios? ¿Me inhibe algún sentimiento de vergüenza? ¿Estoy estancado/a, esperando el discernimiento o el llamado perfecto?
- ¿Estoy en condiciones físicas de responder a cierto llamado? ¿Puedo seguir ese llamado y a la vez cuidar mi salud?
- ¿Corro el riesgo de tomar a mi cargo más de lo que puedo manejar? ¿Estoy dando por sentado con soberbia que mi energía es ilimitada y que todo depende de mí? ¿De qué manera me acompaña mi familia y la comunidad cercana en el proceso de discernimiento?
- ¿Representa mi llamado un auténtico desafío? ¿Me entusiasma y me da un sentimiento de paz? ¿O lo obedezco por sentimiento de culpa o por alguna compulsión interna o externa?
- ¿Abarca mi llamado la práctica de los medios de gracia en palabra y en sacramentos, a fin de que pueda alimentarme constantemente de la presencia real de Cristo?
- ¿Impulsa en mí este llamado el deseo de prepararme mejor con el propósito de ser y hacer lo que sea necesario?

Invite al grupo a considerar esas preguntas. Pídale que compartan con el grupo cuál de las preguntas les es más útil en este momento de su vida.

Explique que el Autoexamen Diario es otra herramienta espiritual de la tradición cristiana que nos ayuda a discernir y confirmar el llamado de Dios. Al practicarlo a diario (lleva apenas diez minutos), podemos reconocer un patrón en nuestra vida. El examen consiste en una evaluación diaria para saber cómo estamos actuando en respuesta a nuestro llamado o si Dios nos está pellizcando para insistir o nos está llamando en otra dirección.

Indique a los y las participantes cómo hacer el Autoexamen Diario:

Separen diez minutos al final de cada jornada y pídanle a Dios que les traiga a la mente las respuestas a dos preguntas. (Recuérdelos que tienen libertad para adaptar las preguntas como le resulten más convenientes):

1. ¿Cuál fue hoy mi mayor contribución al amor y a la justicia en la familia de Dios? Anote su respuesta y dé gracias a Dios.
2. ¿Cuál fue hoy mi menor contribución al amor y a la justicia en la familia de Dios? Anote su respuesta y pídale ayuda a Dios.

Aunque se trate de una simple mirada a nuestra vida cotidiana, parece que los anhelos que Dios tiene para nosotros se nos dan a conocer a través de los patrones que se revelan mediante este ejercicio a lo largo del tiempo. El Autoexamen Diario nos vuelve conscientes a través de las respuestas que damos a esas dos sencillas preguntas.¹

Ofrezca al grupo la oportunidad de hacer la experiencia del Autoexamen. Invítelos a estar en silencio por un momento, a concentrarse en la presencia de Dios, y a dejar que vengan a su mente los sucesos del día anterior.

Sugiera que cada persona se pregunte: “¿Cuál fue ayer mi mayor contribución al amor y a la justicia en la familia de Dios?” Permanezcan en silencio durante un par de minutos. Sugiera que ofrezcan una oración de gratitud por la manera en que pudieron contribuir al amor y a la justicia.

Luego sugiera que cada persona se pregunte: “¿Cuál fue ayer mi menor contribución al amor y a la justicia en la familia de Dios?” Permanezcan en silencio durante un par de minutos. Sugiera que hagan una oración pidiendo ayuda a Dios, para que hoy sean capaces de contribuir al amor y a la justicia en la familia de Dios.

Invite a compartir (es una opción, no una exigencia) sus respuestas en grupos de dos personas. O bien, que las escriban en sus diarios.

Facilite el diálogo en el grupo general sobre cómo piensan que el Autoexamen Diario puede ayudarles a discernir los deseos de Dios para su vida.

EL LLAMADO AL AMOR Y A LA JUSTICIA (20 MINUTOS)

Este es el momento de reunir los elementos y las experiencias de una vida sacramental en comunidad como respuesta al llamado de practicar el amor y la justicia. Invite al grupo a recordar el pacto de bautismo y la carta que le escribieron a Dios en la primera sesión. Invítelos a recordar la experiencia del amor sustentador de Dios al participar de la Santa Comunión. Recuérdeles que podemos comprometernos con las disciplinas espirituales que más plenamente nos disponen a la vida sacramental, a una vida sacramental que lleva a la acción.

Sugiera a los participantes que, si bien somos llamados en forma individual a trabajar a favor del amor y la justicia, el llamado que Dios nos hace a la acción debe cumplirse en comunidad. Invite al grupo a encontrar en el Capítulo 3 ejemplos entre las iglesias y grupos de la Iglesia Metodista Unida que están actuando para lograr cambios sistémicos.

Este intercambio también puede alentar a los y las participantes a compartir de qué manera actúan ellos en forma individual o a través de organizaciones como Mujeres Metodistas Unidas. Estas mujeres se reúnen a orar en el nivel local, nacional, y global, de diversas maneras, con el propósito de generar cambios. Por ejemplo, están practicando vigiliias a favor de los jóvenes de DREAM, que siendo niños fueron traídos ilegalmente por sus familias a este país y ahora están en la universidad. El “DREAM Act” (Ley DREAM) les abriría el camino hacia la ciudadanía. Como parte de su testimonio, un grupo de personas ayuna y ora todos los días a favor de estos jóvenes.²

Pida a un o una participante que lea Efesios 6:11–12. El autor de la Carta a los Efesios escribe sobre la necesidad de confrontar los sistemas injustos: “porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”.

Haga ver al grupo que la oración es una de las formas de activismo comunitario. En un espacio público, puede ser un testimonio transformador.

Muchas personas tienen la convicción de que los años de oración por la paz que se ofrecieron cada lunes por la noche en un templo de Leipzig, Alemania, llevaron a la caída del Muro de Berlín.

Comente al grupo sobre las mujeres de Liberia que trajeron paz a su país después de años de guerra civil. Leyah Gbowee, una mujer luterana de treinta y nueve años, madre de seis niños y activista por la paz en Liberia, mostró a las mujeres cristianas y musulmanas la manera de romper los estereotipos, a fin de que pudieran encontrar metas en común para trabajar por la paz en su país.

En 2003, después de años de guerra civil, Leyah llamó a estas mujeres de fe en Liberia a construir la paz, y establecieron un testimonio público de oración a favor de la paz. El movimiento de las mujeres condujo con el tiempo a la expulsión del presidente Charles Taylor y a la elección de Ellen Johnson Sirleaf, con quien Gbowee dice mantener una relación “madre–hija”.

La presidente Johnson Sirleaf es una mujer metodista unida, y la primera mujer elegida como jefe de estado en los países del África moderna. La lucha de Gbowee a favor de la paz en Liberia está documentada en sus memorias tituladas *Mighty Be Our Powers: How Sisterhood, Prayer, and Sex Changes a Nation at War* (Imponentes sean nuestros poderes: Cómo pueden la fraternidad, la oración, y el sexo cambiar a una nación en guerra) y en el documental “Pray the Devil Back to Hell” (Oremos para mandar al diablo al infierno).³

PLANIFICAR LA ORACIÓN COMO ACTIVISMO COMUNITARIO (20 MINUTOS)

Sugiera a los grupos pequeños que preparen una vigilia de oración. Pida a quienes hayan participado en tales vigilias que compartan sus experiencias. ¿Cómo se organizaron y qué bendiciones recibieron durante la vigilia y como resultado de ella?

Para ayudar a los grupos a planificar vigilias de oración, proponga analizar las siguientes preguntas (escríbalas antes en una pizarra o haga copias para entregar):

- ¿Por qué expresión de injusticia siente que Dios la está llamando a orar?
- ¿Por qué cree que la oración puede ayudar?
- ¿Con quiénes puede sumar fuerzas para hacer un mejor impacto?
- ¿Se harán las oraciones en forma individual, mediante una red de intercesores, o se reunirán para hacerlo?
- Si lo hacen en forma individual, ¿cómo se comunicarán entre sí los que están orando? (¿cadena telefónica, sitio en Facebook, correo electrónico?)
- Si la vigilia se hace en un encuentro, ¿con qué frecuencia se reunirán? ¿Dónde lo harán? ¿Será en un lugar privado o público? Analicen los pro y los contra de cada opción. ¿Es importante que otras personas, además de quienes participan, estén informadas sobre la vigilia? ¿Por qué sí, o por qué no?
- ¿Cuál es el espacio público más adecuado para generar conciencia respecto al problema? Si la vigilia se hace en un lugar público, ¿qué ocurrirá durante la misma? ¿Es de alguna manera diferente a lo que ocurriría si la vigilia se hiciera en un lugar privado?
- ¿Cuáles son los elementos de una vigilia de oración? ¿Cómo será la estructura del tiempo de oración, si es que hay una estructura? ¿Habrá ayuno, oración silenciosa, oración en

voz alta (espontánea o escrita), canto, caminata, velas encendidas, carteles, estandartes, ilustraciones?

- ¿Por cuánto tiempo mantendrán la intercesión? Imagine las metas y los pasos necesarios para que se produzca el cambio esperado.

En el grupo general, compartan los hallazgos y las percepciones que hayan surgido en los grupos sobre la oración y el activismo comunitario a favor del amor y la justicia.

REDACTE SU OBITUARIO (30 MINUTOS)

Como facilitador, explique a la clase que si bien esta actividad puede parecer algo inquietante, no tiene la intención de sobresaltar ni de asustar a nadie; se trata de un medio para discernir qué hay en el fondo de nuestro corazón, el propósito de nuestra vida, y los actos de amor y justicia a los que Dios nos está llamando.

Invite a las personas en el grupo a imaginar que están llegando al final de una vida larga y fructífera, y que es hora de redactar su obituario. Esta frase será algo diferente de las que leemos en el diario. Es un repaso de la manera en que respondieron al llamado de Dios a vivir el amor y la justicia en el mundo. Debería enumerar las maneras en que ayudaron a otros, las personas a las que amaron, y las acciones que emprendieron con su comunidad para enfrentar la injusticia y generar un cambio sistémico. Incluye las maneras en que colaboraron para avanzar la realidad de la familia de Dios.

Sugíérales que permitan que su corazón los guíe al escribir este obituario. Deben escribir desde el fondo de su ser y sin ponerse barreras. Aliéntelos a escribir con pasión y la urgencia de “los más pequeños” o de la injusticia en el mundo que más intensamente anhelan que cambie. Que sus obituarios registren lo que esperan lograr en su vida de ahora en más.

Dé el tiempo necesario para que completen esta actividad. Puede ser útil escuchar una grabación de música instrumental suave como fondo.

Una vez que han terminado, invite a los y las participantes a comparar sus obituarios con el momento que están atravesando en su vida. ¿Cómo sería el siguiente paso para alcanzar las metas de la justicia social? ¿Cuál sería el primer paso?

Invítelos a reunirse de a dos o en pequeños grupos para compartir sus obituarios.

Luego, mientras lo tienen fresco en su mente, sugíérales trasladar en oración las expectativas escritas a un pacto, y hacer una promesa a Dios de comprometerse frente a una injusticia o un sistema que requiere cambio.

BANQUETE DE AMOR (25 MINUTOS)

Haga los preparativos para compartir un Banquete de Amor⁴, que es una expresión especial de profundo compañerismo cristiano enraizada en la tradición metodista, y que se remonta a la experiencia de John Wesley con los moravos, quienes lo pusieron en contacto con este banquete. Al compartir relatos sobre cómo percibimos el amor de Dios en nuestra vida, al cantar y al participar de la comida, el Banquete de Amor se caracteriza por la ternura de disfrutar de la comunidad como familia de Cristo.

No hay una forma rígida para el Banquete de Amor. Es un tiempo de oración guiado por el Espíritu, en el que los y las participantes son invitados a compartir lecturas no preparadas de pasajes bíblicos, a dar testimonios personales, a pasar una fuente y una copa con bebida y comida sencilla, y a cantar canciones elegidas en forma espontánea.

Despeje un sector de la habitación, elimine todo tipo de obstáculos, y coloque las sillas en el círculo más íntimo posible.

Una sugerencia es comenzar con la canción “Heme aquí, Señor” (*The United Methodist Hymnal*, nº 593), que apunta al llamado de Dios a servir y a testificar, y a la respuesta de nuestro corazón.⁵ Mientras va pasando la fuente de comida, se comparten las reflexiones y los testimonios, y los presentes pueden sugerir en forma espontánea otras canciones para que el grupo las interprete.

La comida se entrega en silencio, sin interrumpir el flujo del servicio. Simplemente circula mientras ocurren las otras intervenciones. La fuente puede pasar más de una vez. Designe a un par de personas para comenzar a ofrecer o circular los alimentos, y preste atención al momento conveniente para volver a pasarlos. Se hace esto con el amor y la hospitalidad que experimentamos en el don de Dios en la Santa Comunión.

Durante el momento final de comunión en este Banquete de Amor se invita a los participantes a expresar cómo se sintieron llamados y llamadas por Dios durante este estudio, y de qué manera van a comprometerse con la justicia social.

Un cierre sugerido es el de recitar al unísono en actitud de oración las palabras del himno “Dios de gracia y Dios de gloria” (*The United Methodist Hymnal*, nº 577).⁶

¹ Dennis Linn, Sheila Fabricant Linn, Matthew Linn: *Sleeping with Bread: Holding What Gives You Life* (Mahwah/New York: Paulist Press, 1995), p. 7.

² Ver www.facebook.com/groups/176134225738078/.

³ Linda Bloom: “Peace Prize Winner Shines Her Light” (New York: United Methodist News Service, 2010).

⁴ *The United Methodist Book of Worship* (Nashville: The United Methodist Publishing House, 1992), p. 581.

⁵ “Here I Am, Lord”, *The United Methodist Hymnal* (Nashville: Abingdon Press, 1993), p. 593.

⁶ “God of Grace and God of Glory”, *The United Methodist Hymnal*, p. 577.

Bibliografía

Bloom, Linda: "Peace prize winner shines her light", United Methodist News Service, 10 de octubre, 2011. www.umc.org/site/apps/nlnet/content3.aspx?c=lwL4KnN1LtH&b=5259669&ct=11288921.

Gbowee, Leymah: *Mighty Be Our Powers: How Sisterhood, Prayer, and Sex Changes a Nation at War*, New York: Beast Books, 2011.

Linn, Dennis, Sheila Fabricant Linn, y Matthew Linn: *Sleeping with Bread. Holding What Gives You Life*, Mahwah, NJ: Paulist Press, 1995.

McLaren, Brian: *Finding our Way Again: The Return of the Ancient Practices*, Nashville: Thomas Nelson, 2008.

Nouwen, Henri: *Life of the Beloved: Spiritual Living in a Secular World*, New York: Crossroad, 1992.

Pray the Devil Back to Hell, dirigida por Gini Reticker, New York: Fork Films, 2008.

The United Methodist Book of Worship, Nashville: The United Methodist Publishing House, 1992.

The United Methodist Hymnal, Nashville: The United Methodist Publishing House, 1989.

Acerca de las autoras

Pat Hoerth es diaconisa en la Iglesia Metodista Unida. Se desempeña como directora espiritual y líder de retiro en “Turtle Rock Farm”, ubicado en el centro norte de Oklahoma que promueve la sustentabilidad, la espiritualidad, y la sanidad. Fue colaboradora estable de *The Washington Star*; escribe diariamente en el blog www.turtlerockfarm.wordpress.com, con el propósito de alentar una actitud atenta a la buena creación de Dios y aprender a vivir de manera sustentable.

Pat Hoerth compiló y editó historias y recetas de los cocineros de Oklahoma para el “Oklahoma Folklife Council” (Concejo Folclórico de Oklahoma), y es coautora de *The Life and Times of Henry Bellmon* (Vida y época de Henry Bellmon).

Becky Dobson Louter es una diaconisa metodista unida que se desempeña como directora de la oficina de programas que mantiene la administración de “Offices of Deaconess” (Ministerio de Diaconisas), “Home Missioner”, y “Home Missionary” (Ministerio de Misioneros Laicos Nacionales). Está radicada a la vez en la ciudad de Nueva York y en Johnson City, Tennessee.

Anteriormente, Louter coordinó la selección, la formación, y la red de apoyo en situación de crisis, colaborando de esa manera con las familias sustitutas y familias de adopción en Kentucky. Sus antecedentes también incluyen el haber trabajado en una comunidad para jubilados de la Iglesia Metodista Unida, y en una universidad afiliada al Metodismo Unido.

APÉNDICE

Hoja de trabajo para diseñar su Disciplina de Vida

MIS PRÁCTICAS

(Por ejemplo: lectura bíblica, lectura espiritual, Autoexamen Diario, meditación, oración enfocada, retiros, conversaciones cristianas, Santa Comunión, ayuno, encuentro con un director espiritual, adoración, obras de misericordia, etc.).

Me comprometo con las siguientes prácticas:

Diarias:

Semanales:

Mensuales:

Anuales:

OBRAS DE MISERICORDIA

Las obras de misericordia son el resultado de relacionarnos más y más con Dios por medio de las obras de piedad, y son también una práctica espiritual que facilita nuestra relación con Dios.

Me comprometo con las siguientes obras de misericordia:

CRONOGRAMA PARA SU DISCIPLINA DE VIDA

¿Qué debería modificar en mi agenda para dar espacio a las prácticas de la Disciplina de Vida que estoy comprometiéndome a mantener?

¿Qué agregados y pasos de planificación debo dar? (por ejemplo, separar la fecha para un retiro anual; definir una frecuencia habitual para revisar el plan de Disciplina de Vida, por ejemplo en la fecha de mi cumpleaños, etc.).

¿QUÉ NECESITO HACER PARA DARLE ESPACIO A ESTAS PRÁCTICAS?

Diarias:

Semanales:

Mensuales:

Anuales:
